

## Miembros de Alfaro Vive Carajo detenidos y torturados a raíz de asalto al Banco del Pacífico

El 14 de junio de 1984, un comando de Alfaro Vive Carajo (AVC) asaltó la agencia Villaflora del Banco del Pacífico, en Quito, ubicada al sur de la ciudad. Mientras ocurrían los hechos, pasaron por el lugar dos policías que se percataron de lo que sucedía y a partir de ello se inició una movilización policial. Patricio Baquerizo, miembro de AVC que participó en la acción, señala que no pudieron huir de acuerdo con lo planeado. Santiago Rivera, Guido Llamuca y Rubén Ramírez fueron detenidos inmediatamente, éste último señala:

“... por el hecho de no conocer Quito, (...) cogí un camino que no era [el correcto]. Inmediatamente del operativo, me cercaron y me detuvieron (...). Tuve que desenfundar mi arma para reducirle al dueño de una casa y al de una tienda (...) tuve que disparar (...) en la ciudadela Atahualpa, tuve que entregarme. Me llevaron al Regimiento Quito [en donde funcionaba el Servicio de Investigación Criminal de Pichincha]”<sup>1</sup>.

Patricio Baquerizo señala que Arturo Jarrín logró escapar con el dinero producto de la acción y se dirigió a ocultarlo. Mientras tanto, otro grupo de participantes, entre quienes estaba Fausto Basantes, pudo eludir la acción policial y logró refugiarse en una casa al sur de Quito, en el barrio Mena 2 (o ciudadela Targui). Horas después, Fausto Basantes decidió que debían abandonarla ya que con el apresamiento de varios de sus compañeros corrían el riesgo de que la casa pudiera haber sido ubicada por la Policía. Se dirigieron a una vivienda en el barrio Cotocollao, al norte de Quito, inmueble alquilado por Consuelo Benavides y en donde ella residía. En esa casa, permanecieron Consuelo Benavides, Jimmy Solórzano, Manuel Cerón y Patricio Baquerizo. Fausto Basantes optó por retirarse.

Entretanto, en las instalaciones del SIC, el proceso de investigación y las torturas ya habían comenzado para el primer grupo de detenidos. “Nos separaron y comenzó la tortura, de manera artesanal, (...) luego más sistematizada, sale uno y entra otro. La guindada (...), nos ponían una franela y nos amarraban los dedos, unidos por la parte de atrás, con los cordo-

### LUGAR Y FECHA DE LOS HECHOS

Quito, 15 de junio de 1984

### EXPEDIENTE

324057

### TOTAL DE VÍCTIMAS

8

### PRESUNTOS RESPONSABLES

Vaca Vinueza Édgar Gonzalo

Tomo 5 - PR 419

Vinueza Jarrín José Antonio

Tomo 5 - PR 439

### VÍCTIMA

Baquerizo Yela Patricio Arcenio Julio

Enrique de Jesús

Tomo 5 - V 54

### VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura • Privación ilegal de la libertad

### VÍCTIMA

Benavides Cevallos Elisa Consuelo de los Ángeles

Tomo 5 - V 65

### VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura • Privación ilegal de la libertad

• Violencia sexual

### VÍCTIMA

Cerón Robalino Manuel Aquiles

Tomo 5 - V 125

### VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura • Privación ilegal de la libertad

1 Testimonio de Rubén Darío Ramírez Romero en audio, receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad, en Quito, el 14 de mayo de 2008.

C 2

Caso Banco del Pacífico

C A S O S

VÍCTIMA

Jarrín Jarrín Ricardo Arturo  
Tomo 5 - V 228

VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura • Privación ilegal de la libertad  
• Violencia sexual

VÍCTIMA

Llamuca Baquero Guido Raúl  
Tomo 5 - V 243

VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura

VÍCTIMA

Ramírez Romero Rubén Darío  
Tomo 5 - V 351

VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura • Violencia sexual

2 Testimonio de Rubén Darío Ramírez Romero en audio, receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad, en Quito, el 14 de mayo de 2008.

3 Testimonio de Patricio Baquerizo en audio, receptado por el equipo interdisciplinario de Comisión de la Verdad, en Guayaquil, el 17 de abril de 2008.

4 Jarrín, Arturo, *El cementerio de los vivos*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito - Ecuador, 1998.

nes de zapatos; desnudo, vendado, golpes con palo en nalgas y piernas”<sup>2</sup>.

En casa de Consuelo Benavides, en la madrugada del 15 de junio de 1984, Patricio Baquerizo se dio cuenta de que estaba rodeado de policías cuando despertó en el momento en que éstos le apuntaban al rostro con sus carabinas. Todos quienes se encontraban en la casa fueron trasladados al SIC-P, donde fueron torturados, como lo menciona Patricio Baquerizo:

De madrugada comienzan las investigaciones: la funda [funda plástica que aprietan alrededor del cuello produciendo asfixia]. Cuando los agentes ven que se le pega a uno la funda completamente a la cara, que se le mete por los orificios de la nariz, le sacan para que coja aire, de ahí le vuelven a poner. Las preguntas eran principalmente por la recuperación económica: ¿Dónde estaba la plata? ¿Quiénes conformaban el grupo?<sup>3</sup>

Al amanecer del mismo día, Arturo Jarrín, acompañado de Luis Vaca, se dirigió a la casa de Cotocollao sin saber que había sido allanada horas antes y que se encontraba bajo vigilancia. A su ingreso fue arrestado por agentes que habían montado guardia en el interior del domicilio. Luis Vaca, que se había percatado de la presencia de los agentes, logró huir. Arturo Jarrín fue trasladado al SIC, donde relató con detalles la tortura a la que fue sometido:

‘Así que no quieres hablar’, y aparece el ‘Abuelo’ con una funda plástica y papel periódico hecho pelota, en sus manos. ‘Abre la boca’, me dice, y me pone la pelota de periódico en la boca, me pone la funda en la cara y hace un nudo en la garganta. ‘Cuando quieras hablar mueves la cabeza, sino, ahí te mueres asfixiado’, me dice alguno, mientras otros me desgonzan. El uno me tira de los brazos hacia atrás (las manos siguen amarradas) y el otro de las piernas. Mientras tanto, el ‘Abuelo’ me da golpes con palo y puños a la altura de los pulmones. Siento la asfixia, el aire me falta, la funda suda y se pega al rostro, siento y quiero desfallecer, pero me quitan la funda, ¡qué alivio! Uno de los tantos que me ‘investigan’ (para hablar en lenguaje oficial y gubernamental), parece que se pone histérico. Agarra un palo y me cae a palazos<sup>4</sup>.

Las técnicas de tortura variaban, así como los turnos de los agentes que las aplicaban. Rubén Ramírez comenta: “Los nombres de los torturadores son los mismos que están en el libro de Arturo [Jarrín] *El cementerio de los vivos*, son esos nombres de los capitanes (...) el ‘Abuelo’, ese tiempo [estaba] el capitán

Vaca”<sup>5</sup>. Su testimonio sobre la presencia del entonces capitán Vaca es ratificado por los mismos informes oficiales, según los cuales el entonces capitán de Policía Édgar Vaca Vinueza<sup>6</sup> aparece como uno de los responsables de las investigaciones<sup>7</sup>.

A las primeras horas de la mañana, Patricio Baquerizo fue trasladado a la celda donde se encontraban Rubén Ramírez y Santiago Rivera y refiere que en un determinado momento de la mañana tomó la posta de las investigaciones el mayor José Vinueza, quien lo confrontó directamente y le dijo: “¿tú eres el ‘mono’ que no quiere hablar? Conmigo vas a hablar”<sup>8</sup>. Entonces sacó su arma y le ordenó que corriera para aplicarle la ley de fuga, ante lo cual Patricio Baquerizo se negó y, en reacción a aquello, José Vinueza procedió a propinarle por aproximadamente 15 minutos “una paliza del padre y señor nuestro. Trapeó el patio del SIC conmigo. Me pegó. El tipo es un salvaje”<sup>9</sup>.

Otras técnicas de tortura fueron aplicadas en contra de los demás miembros de AVC que se encontraban detenidos. La variedad de éstas se despliega en los diferentes testimonios y, entre ellas, la utilización de agua para provocar asfixia, la guindada y la aplicación de corriente eléctrica son -por lo regular- mencionadas.

“... otra especialidad de ellos, era el tanque (...): uno caía en el agua, para atrás (...) o amarrado y con una funda plástica que se pega en la cabeza, para mí fue la peor. (...) nos ponían unos toletes eléctricos, de los que lanzan un voltaje que a uno le tumban y uno se estremecía; (...) como éramos catorce, a veces teníamos descanso. (...) había amenazas de muerte para mi madre; (...) me ponían una funda (...) plástica, realmente ahí no hay maniobra ni fórmula para tener posibilidad de respiración; igual, a lo que uno quedaba guindado, nos daban palazos en las nalgas y pantorrillas (...). También me sacaron para ver, cómo le guindaban, desnuda, a Consuelo Benavides”<sup>10</sup>.

Presenciar la tortura de terceras personas se constituyó en una modalidad de tortura utilizada en contra de quien la recibe directamente y de quien obligadamente la presencia. Rubén Ramírez no fue el único que la sufrió, también Arturo Jarrín fue forzado a observar cómo maltrataban a Consuelo Benavides.

“Consuelo, una amiga de la Organización está lista a ser guindada. Entonces me dicen: ‘Ya ves héroe hijueputa por tu culpa le vamos a colgar a ésta, si quieres ayudarla, habla’. Son feos esos momen-

VÍCTIMA

Rivera Valdiviezo Antonio Santiago  
Tomo 5 - **V 359**

VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura

VÍCTIMA

Solórzano Quiñónez Jimmy Vicente  
Tomo 5 - **V 403**

VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura • Privación ilegal de la libertad

5 Testimonio de Rubén Darío Ramírez Romero en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad, en Quito, el 14 de mayo de 2008.

6 Para la fecha Édgar Vaca se desempeñaba como Jefe del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha. Consultar: CV JU-202.01, Libro de vida de Édgar Gonzalo Vaca Vinueza, p. 1 – 3.

7 Informe Jefe Provincial de Investigación Criminal de Pichincha, Quito, Junio 16 de 1984, CV, JU-00079, p. 1 - 10.

8 Testimonio de Patricio Baquerizo en audio vertido receptado ante el equipo interdisciplinario de Comisión de la Verdad, en Guayaquil, el 17 de abril de 2008.

9 *Ibíd.*

10 Testimonio de Rubén Darío Ramírez Romero en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad, en Quito, el 14 de mayo de 2008.

11 Jarrín, Arturo, *El cementerio de los vivos*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1998.

tos, el corazón se calienta. Veo que le guindan, oigo sus primeros gritos, también le dan palazos, le preguntan de la plata. Esos lloros duelen en la razón y en el corazón. Uno de ellos grita: ‘sácale el pantalón y el calzón para verle a esta gran puta’ (...)”<sup>11</sup>.

A los siete días de haber sido detenidos, los miembros de AVC retenidos en el SIC-P fueron trasladados al Penal García Moreno; todos, a excepción de Consuelo Benavides, quien pasó a la Cárcel de Mujeres. Allí los aislaron, no tenían acceso a visitas ni podían salir de la celda por largos períodos.

Consuelo Benavides salió en libertad unos meses después de ser recluida. Entretanto, Arturo Jarrín, Rubén Ramírez, Santiago Rivera, Guido Llamuca, Jimmy Solórzano y Manuel Cerón fueron acusados y sentenciados por los delitos de asociación ilícita, asalto y robo al Banco del Pacífico. Patricio Baquerizo, por su parte, fue sobreseído y salió en libertad el 15 de abril de 1985. El 28 de abril de ese mismo año, Arturo Jarrín, Manuel Cerón, Rubén Ramírez y Jimmy Solórzano se fugaron del Penal García Moreno a través de un túnel construido por AVC. Santiago Rivera y Guido Llamuca cumplieron la pena.